
8 DE MARZO

DÍA INTERNACIONAL DE LA MUJER

SUBSIDIO PARA LAS COMUNIDADES DIOCESANAS

DIÓCESIS DE NEUQUÉN

PRESENTACIÓN

El objetivo de este subsidio es que juntas podamos propiciar espacios de reflexión y diálogo comunitario para potenciar la participación y el rol activo de las mujeres tanto en nuestra vida personal y comunitaria como en la vida social.

Algunos de los desafíos de la *Asamblea Eclesial de América Latina y el Caribe* han marcado, y con insistencia, **la necesidad de impulsar la participación activa de las mujeres en los ministerios, las instancias de gobierno, de discernimiento y decisión eclesial**. Para este desafío se propone: crear una comisión latinoamericana, conformada por mujeres, que reflexione y profundice sobre su participación en las instancias de decisión de la Iglesia y en la formación de los presbíteros; contribuir al discernimiento sobre el diaconado femenino y nuevos ministerios y generar itinerarios formativos en las Iglesias locales que fomenten el desarrollo integral de la mujer y su contribución en la vida y misión de la Iglesia.

Asimismo, en el desafío 22, leemos **la necesidad de reconocer y valorar el rol y el aporte de la mujer en la historia, en la sociedad y en la Iglesia** y la propuesta es: crear la pastoral de las mujeres en la Iglesia local, nacional y continental, que garantice su promoción integral y participación efectiva en la vida de la iglesia y de la sociedad; crear espacios para que mujeres de pueblos originarios, afrodescendientes y campesinas, compartan sus conocimientos experiencias y prácticas en diversos ámbitos eclesiales.

Ampliando nuestra mirada hacia las realidades cotidianas que todas y todos vivimos, **apostamos a la participación, la escucha activa, la reflexión compartida, el disentir y el discernimiento comunitario** a través de la propuesta del Papa Francisco que nos invita a trabajar según el método *reconocer, interpretar y elegir*.

“En el discernimiento reconocemos una manera de estar en el mundo, un estilo, una actitud fundamental y, al mismo tiempo, un método de trabajo, un camino para recorrer juntos, que consiste en observar la dinámica social y cultural en la que estamos inmersos con la mirada del discípulo. El discernimiento conduce a reconocer y sintonizarse con la acción del Espíritu en auténtica obediencia espiritual. De esta manera se convierte en apertura a la novedad, coraje para salir, resistencia a la tentación de reducir lo nuevo a lo ya conocido. El discernimiento es una actitud auténticamente espiritual”. (Instrumentum Laboris para el Sínodo de los Jóvenes:

https://www.vatican.va/roman_curia/synod/documents/rc_synod_doc_20180508_instrumentum-xvassemblea-giovani_sp.html).

Y es a través del desafío 11, que podemos ver la necesidad de propiciar el encuentro personal con Jesucristo encarnado en nuestra realidad, para promover el conocimiento y estudio de la Palabra de Dios, para configurarnos con la persona de Jesús y su proyecto, e iluminar desde ahí la realidad compleja del mundo.

Este subsidio nos permite adentrarnos en cada espacio para ir trabajando todo el año. Buscando conocer la historia de las luchas de las mujeres en todos los continentes del mundo; tomando como modelo a las mujeres bíblicas y profundizando en su conocimiento; intentando reconocernos en las santas de nuestro tiempo; buscando la comunión diocesana para construir un camino sinodal y fraterno.

HISTORIA

8 DE MARZO DE 1908



El 8 de marzo de 1908, un suceso trascendental marcó la historia del trabajo y la lucha sindical en el mundo entero: 129 mujeres murieron en un incendio en la fábrica Cotton, de Nueva York, Estados Unidos, luego de que se declararan en huelga con permanencia en su lugar de trabajo. El motivo se debía a la búsqueda de una reducción de jornada laboral a 10 horas, un salario igual al que percibían los hombres que hacían las mismas actividades y las malas condiciones de trabajo que padecían. El dueño de la fábrica ordenó cerrar las puertas del edificio para que las mujeres desistieran y abandonaran el lugar. Sin embargo, el resultado fue la muerte de las obreras que se encontraban en el interior de la fábrica. Ese mismo año, el 3 de mayo, se realizó un acto por el día de la mujer en Chicago, preámbulo para que el 28 de febrero de 1909, en Nueva York, se conmemore por primera vez el “Día Nacional de la Mujer”.

Con este antecedente, un año después, en 1910, se desarrolló la segunda Conferencia Internacional de Mujeres Socialistas, en la capital danesa, Copenhague. El tema central fue el sufragio universal para todas las mujeres, y por moción Clara Zetkin, líder del “levantamiento de las 20.000”, se proclamó oficialmente el 8 de marzo como el Día Internacional de la Mujer Trabajadora, en homenaje a las mujeres caídas en la huelga de 1908.

Más cerca en el tiempo, en 1977, la Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) designó oficialmente el 8 de marzo el Día Internacional de la Mujer. Luego, en 2011, se celebró el centenario de la celebración, con la premisa de Igualdad de Género y el Empoderamiento de la Mujer (ONU mujeres).

Una línea de tiempo que sabe de lucha

1909: de conformidad con una declaración del Partido Socialista de Estados Unidos, el 28 de febrero se conmemoró en Estados Unidos el primer Día Nacional de la Mujer.

1910: la Internacional Socialista, reunida en Copenhague, proclamó el Día de la Mujer, de carácter internacional como homenaje al movimiento en favor de los derechos de la mujer y para ayudar a conseguir el sufragio femenino universal. La propuesta fue aprobada unánimemente por la conferencia de más de 100 mujeres procedentes de 17 países, entre ellas las tres primeras mujeres elegidas para el parlamento finés. No se estableció una fecha fija para la conmemoración.

1911: como consecuencia de la decisión adoptada en Copenhague el año anterior, el Día Internacional de la Mujer se conmemoró por primera vez (el 19 de marzo) en Alemania, Austria, Dinamarca y Suiza, con concentraciones a las que asistieron más de 1 millón de mujeres y hombres. Además del derecho de voto y de ocupar cargos públicos, exigieron el derecho al trabajo, a la formación profesional y a la no discriminación laboral.

1913-1914: en el marco de los movimientos en pro de la paz que surgieron en vísperas de la primera guerra mundial, las mujeres rusas celebraron su primer Día Internacional de la Mujer el último domingo de febrero de 1913. En el resto de Europa, las mujeres realizaron reuniones en torno al 8 de marzo del año siguiente para protestar por la guerra o para solidarizarse con las demás mujeres.

1917: como reacción ante los 2 millones de soldados rusos muertos en la guerra, las mujeres rusas escogieron de nuevo el último domingo de febrero para declararse en huelga en demanda de “pan y paz”. Los dirigentes políticos criticaron la oportunidad de la huelga, pero las mujeres la hicieron de todos modos. El resto es historia: cuatro días después el Zar se vio obligado a abdicar y el gobierno provisional concedió a las mujeres el derecho de voto. Ese histórico domingo fue el 23 de febrero, según el calendario juliano utilizado entonces en Rusia, o el 8 de marzo, según el calendario gregoriano utilizado en otros países.

1975: coincidiendo con el Año Internacional de la Mujer, las Naciones Unidas celebraron el Día Internacional de la Mujer, por primera vez, el 8 de marzo.

1995: la Declaración y la Plataforma de Beijing, una hoja de ruta histórica firmada por 189 gobiernos hace 20 años, estableció la agenda para la materialización de los derechos de las mujeres.

2014: la 58ª Sesión de la Comisión sobre la Condición Jurídica y Social de la Mujer (CSW58), la reunión anual de Estados para abordar cuestiones relativas a igualdad de género, se centró en los “Desafíos y logros en la aplicación de los Objetivos de Desarrollo del Milenio para las mujeres y las niñas”.

Fuente: https://www.cultura.gob.ar/por-que-se-celebra-el-dia-internacional-de-la-mujer_5494/



DOCUMENTO DE LA ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS (ONU)

ONU Mujeres

Los derechos humanos de las mujeres y la igualdad de género

Acerca de la igualdad de género y los derechos humanos de las mujeres y las personas del colectivo LGBTI.

La igualdad de género figura en lugar prominente entre los principios de derechos humanos y los valores de las Naciones Unidas. La igualdad y la no discriminación son principios esenciales de la Carta de las Naciones Unidas, aprobada en 1945 por los dirigentes del mundo. Sin embargo, en el mundo entero millones de mujeres y miembros del colectivo LGBTI siguen padeciendo discriminación en lo tocante al disfrute de sus derechos civiles, culturales, económicos, políticos y sociales.



Además, muchas mujeres, entre ellas las transgénero, las de género diverso y las intersexuales, se enfrentan a formas complejas de discriminación, -por razones de edad, raza, condición étnica, discapacidad o situación socioeconómica-, que se añaden a la discriminación por motivos de género.

Para garantizar de manera eficaz que las mujeres, las niñas, los hombres, los niños y las personas de género diverso puedan disfrutar plenamente de los derechos humanos es preciso, primero, una comprensión exhaustiva de las estructuras, las políticas y los estereotipos sociales, así como de las relaciones de poder que condicionan no solo las leyes y las políticas, sino también la economía, la dinámica social y la vida familiar y comunitaria.

En la mira: La igualdad de género importa en la respuesta frente al COVID-19

La pandemia del COVID-19 no es sólo una cuestión sanitaria; sino que provoca una profunda conmoción en nuestras sociedades y economías. Además, las mujeres cargan con las labores de cuidados y respuesta frente a la crisis en curso.

Todos los días, las mujeres —ya sea en la primera línea de respuesta o como profesionales de la salud, voluntarias comunitarias, gerentas de transporte y logística, científicas y muchas ocupaciones más— hacen aportes fundamentales para contener el brote. Asimismo, la mayoría de quienes prestan cuidados en los hogares y en nuestras comunidades son mujeres.

Aun más, ellas corren un mayor riesgo de infección y de pérdida de sus medios de vida. Por último, la tendencia existente indica que, durante la crisis, hay un menor acceso a la salud sexual y reproductiva y un aumento de la violencia doméstica.

ONU Mujeres brinda información y análisis actualizados sobre el modo y los motivos de incluir la perspectiva de género en la respuesta frente al COVID-19.

La pandemia en la sombra: violencia doméstica a raíz del COVID-19

Desde el estallido del COVID-19, la violencia contra las mujeres y las niñas se ha intensificado en países de todo el mundo. Si bien las medidas de bloqueo ayudan a limitar la propagación del virus, las mujeres y las niñas que sufren violencia en el hogar se encuentran cada vez más aisladas de las personas y los recursos que pueden ayudarlas.

ALGUNAS MUJERES BÍBLICAS

RECONOCERLAS, INTERPRETARLAS Y ELEGIRLAS...

En la Biblia tenemos ejemplos de mujeres temerosas de Dios que marcaron la diferencia en su momento. Esas mujeres se destacaron en un mundo dominado por los hombres, y demostraron que Dios nos usa a todos y a todas para cumplir sus propósitos. Estas son diez mujeres que se destacaron, pero no son las únicas.



Sara (Génesis 21,6)

Llena de fe, respetuosa, bonita, madre del pueblo de Israel.

Sara, aunque ya estaba entrada en años, abandonó todo para vivir el resto de su vida en tiendas de campaña. Ella permaneció siempre al lado de su esposo, Abraham, apoyándolo. Sara creyó a Dios, y con 90 años, vio realizado su sueño de tener un hijo. Dios llenó su corazón de alegría.

Sara dijo entonces:

—Dios me ha hecho reír, y todos los que se enteren de que he tenido un hijo se reirán conmigo.

Miriam (Éxodo 15,21)

Hermana mayor de Moisés, profetisa, líder de alabanza, inteligente.

Miriam nació y creció como esclava en Egipto. Cuidó de su hermano Moisés cuando él era un bebé. Ese es el mismo Moisés a quien Dios usó para liberar al pueblo de la esclavitud. Además de ser líder de alabanza, Miriam era profetisa y era muy respetada por el pueblo hebreo.

Miriam les cantaba así:

—¡Canten al Señor, que se ha coronado de triunfo arrojando al mar caballos y jinetes!

Rajab (Hebreos 11,31)

Valiente, creyente en Dios, salvó su familia.

Rajab era una prostituta de Jericó que salvó la vida de dos espías hebreos. Esa fue la razón por la que su familia se salvó cuando los hebreos atacaron Jericó. Gracias a su fe esta mujer despreciada se ganó un lugar entre el pueblo de Israel, llegó a ser uno de los antepasados de Jesús y obtuvo un puesto entre los héroes de la fe.

Por la fe, la prostituta Rajab no murió junto con los desobedientes, pues había recibido en paz a los espías.

Débora (Jueces 5,7)

Jueza, profetisa, líder de guerra.

Débora era una profetisa y jueza que lideraba a Israel cuando no había rey. Ella convocó el ejército y animó a los guerreros a derrotar a los opresores. Bajo el liderazgo de Débora, Israel tuvo paz durante 40 años.

Los guerreros de Israel desaparecieron; desaparecieron hasta que yo me levanté.

—*¡Yo, Débora, me levanté como una madre en Israel!*

Rut (Rut 1,16)

Leal, dedicada, trabajadora, fiel a Dios.

No era israelita, pero se ganó un lugar entre el pueblo de Dios por su dedicación a Dios y por el amor a su suegra. Ella abandonó su casa y su familia para servir a Dios. Rut era trabajadora y respetuosa. Conquistó el corazón de Booz y fue la bisabuela del rey David.

Pero Rut respondió:

—*¡No insistas en que te abandone o en que me separe de ti! Porque iré adonde tú vayas, y viviré donde tú vivas. Tu pueblo será mi pueblo, y tu Dios será mi Dios.*

Ana (1 Samuel 2,1)

Mujer de oración, fiel, adoradora, madre del profeta Samuel.

Ana no podía tener hijos, pero confiaba en Dios y oró con fe por uno. Cuando Dios se lo dio, ella se lo dedicó como muestra de agradecimiento. Samuel se crió en el templo y llegó a ser un gran profeta.

Ana elevó esta oración:

—*¡Mi corazón se alegra en el Señor; en él radica mi poder. Puedo celebrar su salvación y burlarme de mis enemigos.*

Ester (Ester 2,17)

Bonita, inteligente, sensata, valiente.

Ester era una chica israelita que ganó el concurso de belleza más importante de su tiempo y se convirtió en la reina de Persia. Ella fue muy valiente y arriesgó su vida para salvar a su pueblo de una gran masacre. Dios le dio belleza, gracia e inteligencia a Ester para que ella pudiera proteger a su pueblo.

Al rey le gustó Ester más que todas las demás mujeres, y ella se ganó su aprobación y simpatía más que todas las otras vírgenes. Así que él le ciñó la corona real y la proclamó reina en lugar de Vasti.

María Magdalena (Juan 20,18)

Discípula del Señor y testigo de su resurrección ante los apóstoles, apóstol de la esperanza.

María Magdalena es definida en el nuevo prefacio de la Misa como *Apóstol de los Apóstoles*. Fue ella la primera en anunciar la Resurrección de Cristo, la primera que vio el rostro del Resucitado

entre los muertos, la primera a quien Jesús llama por su nombre. Ella, mujer de la que un día salieron siete demonios y en su lugar entró el cielo.

María de Magdala tuvo la *gracia de las lágrimas*. Aquellas derramadas sobre los pies de Jesús y secadas con sus cabellos. Las mismas lágrimas que derramó ante el sepulcro vacío.

Priscila (Romanos 16, 3-4)

Profesora, valiente, cooperadora, líder en la iglesia.

Priscila es un ejemplo del trabajo en equipo. Ella trabajaba con su marido, Aquila, difundiendo la palabra de Dios. Ellos eran amigos de Pablo y fundaron una iglesia en su casa. Priscila y Aquila también enseñaron y prepararon a un hombre llamado Apolos para la obra de Dios.

María (Lucas 1,38)

Humilde, obediente, pensadora, madre de Jesús.

Desde el comienzo Lucas nos presenta a María como la discípula perfecta: ella escucha, medita y responde Sí a la voluntad de Dios, conociendo el riesgo que eso podía significar.

«La mujer no estaba obligada a estudiar la Torá porque se la consideraba incapaz de comprender la enseñanza religiosa, no era sujeto beneficiario de la Ley, sino por los méritos de su marido, pero sí estaba sometida a todas las prohibiciones de ella que le podían ser aplicadas con gran rigor: el adulterio era la gran falta (Gn 20,9) incluso metafóricamente se llega a asimilar con la idolatría (Os 2).

«Pero María escucha también los hechos, es decir lee los acontecimientos de su vida, está atenta a la realidad concreta y no se para en la superficie, sino que va a lo profundo, para captar el significado.

La pariente Isabel, que es ya anciana, espera un hijo: éste es el hecho. Pero María está atenta al significado, lo sabe comprender: "porque no hay nada imposible para Dios (Lc. 1,37)». Y toma la iniciativa de ir a visitar a Isabel.

Dos mujeres embarazadas de las que brota la Alabanza y el Gozo.

Isabel es primera persona del evangelio de Lucas que hace una confesión de fe: *¿Quién soy yo para que la madre de mi Señor venga a visitarme?* Es Juan en la panza quien impulsa ese reconocimiento.

El Papa Francisco sobre María de Nazaret, modelo de mujer

En la conmemoración por el Día internacional de la Mujer, nada mejor que hablar de María, la Madre de Jesús. Mujer fuerte, que enfrentó los prejuicios de su tiempo para llevar adelante su misión de mujer, madre, esposa, educadora y trabajadora. María no es símbolo de resignación. En sus reflexiones, Francisco destaca, por el contrario, la fuerza y el coraje de esa joven mujer, capaz de generar –en su tiempo y aún hoy– una verdadera «revolución de la ternura», «porque cada vez que miramos a María volvemos a creer en lo revolucionario de la ternura y del cariño», afirma el Papa en *Evangelii gaudium*. «En ella vemos que la humildad y la ternura no son virtudes de los débiles sino de los fuertes» (EG 288).

“María es la que sabe transformar una cueva de animales en la casa de Jesús, con unos pobres pañales y una montaña de ternura” (EG 286).

Jesús nació en las periferias de Belén. María y José no encontraron lugar para ellos en el poblado. En esa cueva de animales, todo se transformó gracias al tierno amor de una madre, la Virgen. Muchos años después, Jesús, luego de iniciar su predicación muy lejos de Jerusalén y de hacer presente el Reino a través de sus palabras y gestos, en su hora crucial, fue crucificado a las afueras de Jerusalén. El Salvador del mundo nació y murió en las periferias. Y allí estuvo María, transformándolo todo con su amor.

Contemplando el pesebre, miremos a María. “Ella es la misionera que se acerca a nosotros para acompañarnos por la vida, abriendo los corazones a la fe con su cariño materno. Como una verdadera madre, ella camina con nosotros, lucha con nosotros, y derrama incesantemente la cercanía del amor de Dios” (id.). “En ella vemos que la humildad y la ternura no son virtudes de los débiles sino de los fuertes, que no necesitan maltratar a otros para sentirse importantes. Mirándola descubrimos que la misma que alababa a Dios porque << derribó de su trono a los poderosos>> y << despidió vacíos a los ricos>> (Lc.1,52.53), es la que pone calidez de hogar en nuestra búsqueda de justicia... Esta dinámica de justicia y ternura, de contemplar y caminar hacia los demás, es lo que hace de ella un modelo eclesial para la evangelización”. Le rogamos que con su oración maternal nos ayude para que la Iglesia llegue a ser una casa para muchos, una madre para todos los pueblos, y haga posible el nacimiento de un mundo nuevo. (EG 288).

María es Madre del Pueblo de Dios; ella toca el corazón y mueve la conciencia de sus hijos, acercándolos a Jesús. María es el gran referente femenino, tanto en la Iglesia como en la historia. Con su consentimiento María aportó la colaboración humana y femenina a la Encarnación del Verbo y, en consecuencia, a la salvación de la humanidad.

En la JMJ, celebrada en Panamá 2019, el Papa no dudó en afirmar que: «la joven de Nazaret no salía en las redes sociales de la época, ella no era una influencer, pero sin quererlo ni buscarlo se volvió la mujer que más *influenció* en la historia». De hecho, al decir «sí» a las promesas de Dios, «¡María se arriesgó y por eso es fuerte, por eso es una influencer, es la influencer de Dios! El “sí” y las ganas de servir fueron más fuertes que las dudas y las dificultades».



SEIS SANTAS DE NUESTRO TIEMPO

RECONOCERLAS, INTERPRETARLAS Y ELEGIRLAS...

SANTA JOSEFINA BAKHITA (1869-1947)

No se conocen datos exactos sobre su vida, se dice que podría ser del pueblo de Olgossa en Darfur, y que 1869 podría ser el año de su nacimiento.

Falleció el 8 de febrero de 1947 en Schio, siendo sus últimas palabras: "Madonna! Madonna!". S.S. Juan Pablo II la canonizó el 1 de octubre del 2000.

<https://www.aciprensa.com/noticias/hoy-la-iglesia-catolica-celebra-a-santa-josefina-bakhita-22529>

Bakhita para niños y niñas: https://youtu.be/iiE_E4JLR5k?t=33



BEATA LAURA VICUÑA (1981-1904)



Nació en Santiago de Chile, el 5 de abril de 1891 y murió en Argentina el 22 de enero de 1904, a la edad de sólo 13 años.

Laura Vicuña ha hecho muchos milagros a los que le piden que rece por ellos ante Nuestro Señor.

El Papa Juan Pablo II la beatificó el 3 de septiembre de 1988.

Información: <https://www.fundacionmariaauxiliadora.org/quien-fue-laura-vicuna-que-es-laura-vicuna/>

Video: <https://youtu.be/z1zgRwbNABU>

SANTA TERESA BENEDICTA DE LA CRUZ—EDITH STEIN (1891-1942)

Monja, Carmelita Descalza, mártir



El 9 de agosto Sor Teresa Benedicta de la Cruz, junto con su hermana Rosa y muchos otros de su pueblo, murió en las cámaras de gas de Auschwitz.

Con su beatificación en Colonia el 1 de mayo de 1987, la Iglesia rindió honores, por decirlo con palabras del Sumo Pontífice Juan Pablo II, a "una hija de Israel, que durante la persecución de los nazis ha permanecido, como católica, unida con fe y amor al Señor Crucificado, Jesucristo, y, como judía, a su pueblo".

https://www.vatican.va/news_services/liturgy/saints/ns_lit_doc_19981011_edith_stein_sp.html

Película: <https://www.youtube.com/watch?v=KfaAMruwXUM>

SANTA TERESA DE JESÚS DE LOS ANDES (1900-1920)

La joven es una profeta de Dios para los hombres y mujeres de nuestro tiempo.

Ella es para la humanidad una prueba indiscutible de que la llamada de Cristo a ser santos, es actual, posible y verdadera.

Fue beatificada en Santiago de Chile por san Juan Pablo II, el día 3 de abril de 1987.

Es la primera Santa chilena, la primera Santa carmelita descalza fuera de las fronteras de Europa y la cuarta Santa Teresa del Carmelo tras las Santas Teresas de Ávila, de Florencia y de Lisieux.

https://www.vatican.va/news_services/liturgy/saints/ns_lit_doc_19930321_teresa-de-jesus_sp.html

Película: <https://youtu.be/tEBKQF7WOcY?t=3>

SANTA MADRE TERESA DE CALCUTA (1910-1997)



Siempre lista para acudir a los pobres y los necesitados, Madre Teresa se compromete enormemente también en la defensa de la vida por nacer.

Inolvidable su discurso que hizo en la entrega de su Premio Nóbel por la paz el 17 de octubre de 1979: “El más grande destructor de la paz, afirma en esa ocasión, es el aborto” y subraya que “la vida de los niños y los adultos es siempre la misma vida. Cada existencia es la vida de Dios en nosotros”.

Muere el 5 de septiembre de 1997 en su Calcuta.

<https://www.aciprensa.com/noticias/asi-fue-el-dia-mas-feliz-de-la-vida-de-la-madre-teresa-de-calcuta-54113>

Película para niños y niñas: <https://www.youtube.com/watch?v=DwjSglwx0IU>

BEATA SANDRA SABATTINI (1961-1984)

Nació el 19 de agosto de 1961 en Riccione, Italia. Hija espiritual de Don Oreste Benzi, fundador de la Comunidad Papa Juan XXIII, Sandra dedicó su corta vida a ayudar a discapacitados y drogadictos.

Murió el 2 de mayo 1984 Sandra muere en el hospital de Bolonia, luego de ser atropellada por un auto.

El domingo 24 octubre de 2020 fue beatificada en la basílica de la catedral de Santa Colomba en Rimini.

“La caridad es la síntesis de la contemplación y la acción, es el punto de sutura entre el cielo y la tierra, entre el hombre y Dios”, decía Sandra.

https://www.cope.es/religion/hoy-en-dia/iglesia-universal/noticias/historia-sandra-sabattini-primera-beata-era-una-vida-entregada-caridad-20211008_1547771



DOCUMENTOS DE LA IGLESIA

DOCUMENTO CONCLUSIVO DE APARECIDA (2007)

LA DIGNIDAD Y PARTICIPACIÓN DE LAS MUJERES

451. La antropología cristiana resalta la igual dignidad entre varón y mujer, en razón de ser creados a imagen y semejanza de Dios. El misterio de la Trinidad nos invita a vivir una comunidad de iguales en la diferencia. En una época de marcado machismo, la práctica de Jesús fue decisiva para significar la dignidad de la mujer y su valor indiscutible: habló con ellas (cf. Jn 4, 27), tuvo singular misericordia con las pecadoras (cf. Lc 7,36-50; Jn 8,11), las curó (cf. Mc 5, 25-34), las reivindicó en su dignidad (cf. Jn 8, 1-11), las eligió como primeras testigos de su resurrección (cf. Mt 28, 9-10), e incorporó mujeres al grupo de personas que le eran más cercanas (cf. Lc 8, 1-3). La figura de María, discípula por excelencia entre discípulos, es fundamental en la recuperación de la identidad de la mujer y de su valor en la Iglesia. El canto del Magnificat muestra a María como mujer capaz de comprometerse con su realidad y de tener una voz profética ante ella.

• La dignidad y participación de la mujer (451-458)

Lamentamos que innumerables mujeres de toda condición no sean valoradas en su dignidad, queden solas, abandonadas, no se les reconozca su sacrificio y heroica generosidad en la transmisión de la vida y de la fe en la educación de los hijos, y nos valore en la participación de la construcción de la sociedad.



452. La relación entre la mujer y el varón es de reciprocidad y colaboración mutua. Se trata de armonizar, complementar y trabajar sumando esfuerzos. La mujer es corresponsable, junto con el hombre, por el presente y el futuro de nuestra sociedad humana.

453. Lamentamos que innumerables mujeres de toda condición no sean valoradas en su dignidad, queden con frecuencia solas y abandonadas, no se les reconozca suficientemente su abnegado sacrificio e incluso heroica generosidad en el cuidado y educación de los hijos, ni en la transmisión de la fe en la familia. Tampoco se valora ni promueve adecuadamente su indispensable y peculiar participación en la construcción de una vida social más humana y en la edificación de la Iglesia. A la vez, su urgente dignificación y participación pretende ser distorsionada por corrientes ideológicas, marcadas por la impronta cultural de las sociedades del consumo y el espectáculo, que son capaces de someter a las mujeres a nuevas esclavitudes. Es necesario en América Latina y El Caribe superar una mentalidad machista que ignora LA VIDA DE JESUCRISTO PARA NUESTROS PUEBLOS novedad del cristianismo, donde se reconoce y proclama la "igual dignidad y responsabilidad de la mujer respecto al hombre".

454. En esta hora de América Latina y El Caribe, urge escuchar el clamor, tantas veces silenciado, de mujeres que son sometidas a muchas formas de exclusión y de violencia en todas sus formas y en todas las etapas de sus vidas. Entre ellas, las mujeres pobres, indígenas y afroamericanas han sufrido una doble marginación. Urge que todas las mujeres puedan participar plenamente en la vida eclesial, familiar, cultural, social y económica, creando espacios y estructuras que favorezcan una mayor inclusión.

455. Las mujeres constituyen, en general, la mayoría de nuestras comunidades, son las primeras transmisoras de la fe y colaboradoras de los pastores, quienes deben atenderlas, valorarlas y respetarlas.

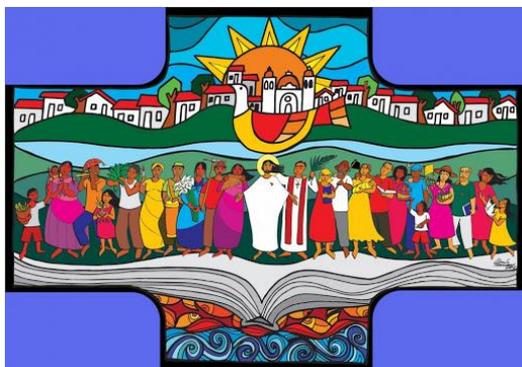
456. Urge valorar la maternidad como misión excelente de las mujeres. Esto no se opone a su desarrollo profesional y al ejercicio de todas sus dimensiones, lo cual permite ser fieles al plan originario de Dios que da a la pareja humana, de forma conjunta, la misión de mejorar la tierra. La mujer es insustituible en el hogar, la educación de los hijos y la transmisión de la fe. Pero esto no excluye la necesidad de su participación activa en la construcción de la sociedad. Para ello, se requiere propiciar una formación integral de manera que las mujeres puedan cumplir su misión en la familia y en la sociedad.

457. La sabiduría del plan de Dios nos exige favorecer el desarrollo de su identidad femenina en reciprocidad y complementariedad con la identidad del varón. **Por eso, la Iglesia está llamada a compartir, orientar y acompañar proyectos de promoción de la mujer con organismos sociales ya existentes, reconociendo el ministerio esencial y espiritual que la mujer lleva en sus entrañas: recibir la vida, acogerla, alimentarla, darla a luz, sostenerla, acompañarla y desplegar su ser de mujer, creando espacios habitables de comunidad y de comunión.** La maternidad no es una realidad exclusivamente biológica, sino que se expresa de diversas maneras. La vocación materna se cumple a través de muchas formas de amor, comprensión y servicio a los demás. La dimensión maternal también se concreta, por ejemplo, en la adopción de niños, ofreciéndoles protección y hogar. El compromiso de la Iglesia en este ámbito es ético y profundamente evangélico.

458. Proponemos algunas acciones pastorales: **a) Impulsar la organización de la pastoral de manera que ayude a descubrir y desarrollar en cada mujer y en ámbitos eclesiales y sociales el “genio femenino” y promueva el más amplio protagonismo de las mujeres.** b) Garantizar la efectiva presencia de la mujer en los ministerios que en la Iglesia son confiados a los laicos, así como también en las instancias de planificación y decisión pastorales, valorando su aporte. c) Acompañar a asociaciones femeninas que luchan por superar situaciones difíciles, de vulnerabilidad o de exclusión. d) Promover el diálogo con autoridades para la elaboración de programas, leyes y políticas públicas que permitan armonizar la vida laboral de la mujer con sus deberes de madre de familia.

FRATELLI TUTTI

Derechos humanos no suficientemente universales



22. Muchas veces se percibe que, de hecho, los derechos humanos no son iguales para todos. El respeto de estos derechos «es condición previa para el mismo desarrollo social y económico de un país. Cuando se respeta la dignidad del hombre, y sus derechos son reconocidos y tutelados, florece también la creatividad y el ingenio, y la personalidad humana puede desplegar sus múltiples iniciativas en favor del bien común».

Pero **«observando con atención nuestras sociedades contemporáneas, encontramos numerosas contradicciones que nos llevan a preguntarnos si verdaderamente la igual dignidad de todos los seres humanos**, proclamada solemnemente hace 70 años, es reconocida, respetada, protegida y promovida en todas las circunstancias. En el mundo de hoy persisten numerosas formas de injusticia, nutridas por visiones antropológicas reductivas y por un modelo económico basado en las ganancias, que no duda en explotar, descartar e incluso matar al hombre. Mientras una parte de la humanidad vive en opulencia, otra parte ve su propia dignidad desconocida, despreciada o pisoteada y sus derechos fundamentales ignorados o violados». **¿Qué dice esto acerca de la igualdad de derechos fundada en la misma dignidad humana?**

23. De modo semejante, la organización de las sociedades en todo el mundo todavía está lejos de reflejar con claridad que las mujeres tienen exactamente la misma dignidad e idénticos derechos que los varones. Se afirma algo con las palabras, pero las decisiones y la realidad gritan otro mensaje. Es un hecho que **«doblemente pobres son las mujeres que sufren situaciones de exclusión, maltrato y violencia, porque frecuentemente se encuentran con menores posibilidades de defender sus derechos».**

TESTIMONIOS

LAS CHICAS DE LA INMACULADA Y LA MISIÓN EN MOZAMBIQUE

Escribe: Liliana Pansa

Hace muchos años y recién fundadita, creo que allá por el año 1982, la parroquia Inmaculada Concepción de Neuquén comenzó a recibir jóvenes integrantes de Grupos Misioneros que llegaban generalmente desde Buenos Aires en viaje al interior de Neuquén, invitados y animados por Don Jaime.

Los acompañaba el padre Daniel Lorente, en ese entonces responsable del Equipo Diocesano de Misiones y párroco de la Inmaculada. Muchas veces, en el camino, se hospedaban en las instalaciones humildes y sencillas de la entonces Sede Parroquial y más de uno se alojó en casa de alguna de las familias de la comunidad naciente. Con el tiempo, la semilla germinó en lo que sería el Centro de Formación Misionera–CeFam *San Martín de Porres*, cuyo objetivo era acompañar la formación y preparación de misioneros *Ad Gentes*, muchos de los cuales llegábamos desde otras provincias motivados por dar cauce a una vocación que, en ese entonces, solo parecía privativa de consagrados y congregaciones misioneras.

Valga esta introducción para entender que, en este contexto, algunas "chicas" y "mujeres" de la Inmaculada fueron instrumentos maravillosos de los que Tata Dios se valió para hacernos sentir familia, protegidos, acompañados, mimados y, por qué no, moldeados, durante la etapa "previa" al envío, durante el tiempo de misión y al regreso. Y lo hacían con gestos muy simples y concretos: buscarnos una changuita, darnos una ropita de Caritas, invitarnos a comer, llevarnos un pancito o una mermelada casera, alcanzarnos a la Terminal, prestarnos el teléfono para hablar con nuestras familias en un tiempo que ni soñábamos con celulares, y rezar, rezar mucho por cada uno de nosotros para que en la entrega misionera fuésemos fecundos.

Si bien éramos asumidos y enviados por toda la comunidad y a Iglesia neuquina (es justicia contar que los muchachos de la Inmaculada se involucraban también y se hacían cargo de "polladas" y "locreadas memorables" para reunir fondos), personalmente experimento que algunas mujeres de la comunidad asumieron el proyecto y creyeron en él como la viuda del Evangelio, dando de lo que tenían, dignas del elogio de Jesús: "Mujer, ¡qué grande es tu Fe!".

La ternura y maternal presencia de Herminia desde Caritas, la alegría y hermandad de Negrita, el pancito y los dulces de Normita –por nombrar algunas que se nos adelantaron con su Pascua–, la orante y cálida presencia de las integrantes de la Legión de María, les ponen nombres y rostros concretos al "primereo" de unas cuantas más que nos dejaron huella en el corazón, porque se involucraron con nuestro sueño misionero, lo acompañaron con gestos, cartas, oración, se alegraron con ver cómo se concretaba y celebraron los frutos con generosidad y apertura de corazón.



Herminia Ramírez
creadora de Caritas de la Inmaculada

Sirva este pequeño testimonio como un pequeño agradecimiento a ellas y todas las "chicas" de la Inmaculada que saben de recibir, acompañar y abrirse generosa y misioneramente al que llega, creando ambiente de familia como desea y enseña la Santa Patroncita del lugar.

HERMANA MARÍA CAROLINA DE JESÚS – (ZAPALA)

Era muy jovencita cuando amigas y amigos me invitaron a participar de un grupo misionero. El capellán del equipo y varios de estos laicos misioneros, pertenecían a la familia de Carlos de Jesús.

(Carlos de Foucauld) de quién nunca había oído hablar... lo único que conocía era el llamado “dibujito”, que los identificaba.



Salir de lo conocido y pisar por primera vez nuestro interior profundo, (San Luis) con otros jóvenes “a misionar” era una sorpresa que atraía y ocupaba toda mi vida. Las consignas eran: oración, meditación diaria, adoración de noche y, en las visitas: no se apuren para hablar, escuchen el silencio de la gente mientras prepara el mate... pregunten: ¿puedo ayudarla en algo?, cuando la señora se dispone a preparar el maíz para las gallinas...etc. Era entrar en la vida del que nos recibía, ofreciéndose en humilde actitud de servicio.

Esas vivencias, con lo que dibujaban en mi ser, fueron orientando lo que confusamente presentía. El Señor Jesús me llamaba a su seguimiento en medio de los más pobres, gratuitamente, inmersa en su propia vida.

Pensé en una consagración laical, porque me parecía que era lo más parecido a lo que yo quería vivir: con Jesús, en una vida “común”. Hasta que, durante la serena alegría de un retiro, al saber que en el barrio de al lado había una “villa miseria” inundada, la se lizo plena luz. El Señor me dijo: En mi intimidad... pero desde la inundación, como los demás.

Fui a conocer las hermanitas consagradas “del dibujito” ... y supe que era allí, porque el alma sonreía. Es porque Jesús, el hijo de Dios había querido encarnarse en la humilde condición humana de un hombre cualquiera, de Nazaret y allí conocí estas intuiciones que eran el carisma de esa familia de hermanitas: “sean humanas antes de ser religiosas”. “estoy cansada de la “gran caridad”, lo que necesitamos es amistad y ternura”. “vivirás entrañablemente unida a tu entorno” ... invitaciones de una mujer, Magdalena a las que ya nos llamaba “mis hijas” aunque estaba sola.

¿A qué consagramos la vida las mujeres? A entregar vida, a cuidar vida, a hacer lugar a otra vida, a contemplar cómo crece y florece lo que ya Dios Madre engendró. Las mujeres mapuches me entregaron sus vidas permitiéndome aprender lo que no sabía.

Con mucho humor, paciencia y confianza me enseñaban a hablar su idioma, a hilar, a tejer y a juntar piñones para la sobrevivencia. Ellas supieron alentar mi ignorancia con su sabiduría.

Cuando los hijos de Blanca discutían entre ellos... les dijo: “aquí nadie es más que nadie”. Y cuando a doña Julia, que padecía las macanas de su hijo, le dije... “córralo con un palo, fuera de la casa” me contestó: “cómo se nota hermanita que nunca fuiste madre!”

Como dice la canción, una mujer hace fiesta, desborda ternura, llora por sus criaturas, nunca olvida a su pueblo, al contrario, oye su clamor.

No siempre siento que amo, aunque quiero amar. El día de nuestra consagración definitiva rezamos: en un abandono total al amor.

LECTURA ORANTE EN COMUNIDAD

La *Lectio Divina* es el ejercicio de lectura orante de la Sagrada Escritura, individual o comunitaria, para “conocer el corazón de Dios a través de las palabras de Dios” (San Gregorio Magno).

Para realizar una lectura orante de la Palabra en forma comunitaria, se propone el texto del **Encuentro de Jesús con la samaritana en el Evangelio según san Juan 4, 1-30. 39-42.**



Nadie duda de la importancia del relato que ahora vamos a abordar. El relato del encuentro de Jesús con la mujer samaritana (Juan 4,5-42) es considerado como uno de los pasajes más leídos y estudiados del Evangelio según san Juan y quizás de todos los evangelios. Esto se debe a su belleza literaria, pero sobre todo al drama espiritual que se va delineando a lo largo de la conversación entre Jesús y la mujer, en el cual –a través del impacto de la lectura- siempre descubrimos también algo del drama espiritual que sucede dentro de nosotros mismos.

De la persona a la comunidad

Valga anotar desde el comienzo que el relato que ahora nos ocupa no se limita exclusivamente al encuentro de Jesús con la mujer samaritana (Juan 4,5-26), sino que involucra también a todos los habitantes de Sicar (Juan 4,39-42). Es un encuentro personal pero también colectivo –o mejor “comunitario”-, en el que el encuentro con un solo personaje nos permite entender anticipadamente, y sin necesidad de volver a repetir todos los detalles, lo que sucede en el encuentro con toda una ciudad.

Si observamos bien el relato notaremos que es justamente para el momento final, cuando lo sucedido con la samaritana se replica con toda una ciudad, que el evangelista ha dejado el momento culminante del encuentro: la “confesión de fe” de parte de la gente y el “permanecer” con ella por parte de Jesús. Por lo tanto, todo el relato sigue un itinerario bien definido, como un movimiento fuerte que se va desencadenando hasta que tiene su impacto definitivo en el momento final.

En el centro: una lección para la comunidad de los discípulos

En el centro del relato, es decir, en medio del encuentro de Jesús con la sicariense y con la ciudad de Sicar, encontramos una conversación de Jesús con sus discípulos (4,27-38), la cual nos da otro ángulo de lectura del encuentro vivido.

Por lo demás, es justamente a la luz de este encuentro intenso que viven Jesús y la comunidad de los discípulos por primera vez, que se despliega la primera conversación formativa de Jesús con sus discípulos (Nótese que después de las breves palabras dirigidas a Natanael el día de su vocación –en Juan 1-, no han vuelto a aparecer conversaciones amplias de Jesús con sus discípulos).

Esta bella página del evangelio de Juan apunta entonces al “discipulado”. En esta primera conversación de Jesús con su comunidad de discípulos, notamos cómo se da un nuevo paso en el programa inicial del evangelio, resumido en el “vengan y vean” (Juan 1,39). De aquí aprehenderemos algunas luces de la pedagogía pastoral de Jesús.

(Texto: P. Fidel Oñoro, cjm, Centro Bíblico del CELAM)

DISCÍPULAS MISIONERAS

Damos los pasos a los que nos invita la lectura orante. Especialmente en este momento, ponemos nuestro corazón en el Día de la Mujer y en cada una de las que habitaron y habitan nuestra vida.

- Preparamos el ambiente externo (ambón, Biblia, ...) y espiritual ("sentarse", "corazón limpio", ...).
- Invocamos el don del Espíritu Santo.
- Buscamos el pasaje bíblico.

Y comenzamos...

- **Lectura:** *¿Qué dice el texto bíblico?* Hay que comprender la Palabra para descubrir lo que Dios nos enseña mediante el autor inspirado.
 - Proclamar el texto, dando importancia también al silencio. Leer el pasaje personalmente para marcarlo cuando se considera que se trata del mensaje central de la lectura.
 - En grupo, descubrir el mensaje central siguiendo los signos.
- **Meditación:** *¿Qué (me) dice el Señor por su Palabra?* Anoto preguntas del mensaje que interpelan la vida.
- **Oración:** *¿Qué le decimos al Señor motivados por su Palabra?* Hay que orar la Palabra para dialogar con Dios y celebrar nuestra fe en familia o en comunidad.
- **Contemplación:** *¿Qué conversión nos pide la contemplación del Señor?* Podemos ayudarnos con música, imágenes.
- **Actuación:** *compromiso al que me lleva esta lectura* (al margen del texto escribir una palabra que me indique el camino a seguir).

Reflexión de María Elena García

Todo acontecer en la vida, las oscuridades, equivocaciones, malas elecciones, malas decisiones, y todo lo bueno de una mujer, el Señor las conoce.

¡Él es un Dios comprensivo! Me busca y desea darme de beber, "transformar mi vida".

Sí como esa mujer buena, pero pecadora, que se convierte y anuncia, ¿Quién desea ser Jesús en mi vida?

Que "yo" sea también la mujer que se encuentra con Jesús, en el pozo de mi vida, y vaya y lo anuncie, grite la alegría de sentirme viva, aceptada, amada y perdonada.



MUJERES BÍBLICAS Y SANTAS, INTERCEDAN POR NOSOTRAS...

Que **Eva** nos de la esperanza para escoger la vida y conservarla.

Que **Sara** nos transmita su optimismo y fe para creer que lo imposible es posible.

Que **Agar** nos oriente hacia la libertad segura para salir de la esclavitud.

Que **Rebeca** nos ayude a vencer la opresión de la costumbre.

Que **Rahab** nos enseñe a abrir las puertas de nuestra casa a los migrantes y a los diferentes.

Que **Myriam** nos de su mirada y su voz profética para cuidar la vida ante el enemigo.

Que **Rut** nos llene de sororidad (es decir de hermandad entre mujeres) para compartir el dolor y la soledad con las mujeres que sufren.

Que **Ana** nos comparta su audacia e insistencia de pedir lo imposible para generar vida.

Que **Judit** nos anime a participar en los caminos de liberación de nuestro pueblo.

Que **Débora** nos despierte a la resistencia y a la lucha en los momentos de conflicto.

Que **María de Nazareth** nos participe de su actitud profética en defensa del pobre.

Que **Isabel** nos anime a amar a las mujeres y a reconocer sus dones.

Que la **Samaritana** nos enseñe a dialogar y encontrarse con Jesús.

Que **María Magdalena** nos de la fuerza de anunciar la resurrección en medio de la muerte.

Que **Martha** nos ayude a expresar la fe como mujeres discípulas de Jesús.

Que la **Mujer encorvada** nos transmita su valentía para enderezar las propias opresiones.

Que la **viuda de Naím** nos ayude a denunciar la muerte y a proclamar la vida.

Que **Febe, Priscila, Evodia, Junías** y las seguidoras de Cristo con Pablo, nos den la creatividad necesaria para construir un discipulado de iguales.

Que **María y María Magdalena** nos regalen el perfume de un amor desbordante para ser místicas, profetas y misioneras en salida.

Que nuestras **beatas y santas reconocidas y anónimas** nos ayuden a vivir con pasión el Evangelio, gestando vida en las comunidades, siendo parteras de la fe de tantas y tantos, educando, acompañando y escuchado a muchos.

Amén.

